



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9417

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

MIÉRCOLES 22 DE MARZO DE 1893.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

LEGIA JABONOSA DE JOSE IGNACIO MIRABET.

TENIENDO SOSPECHAS DE QUE EN ALGUNOS ESTABLECIMIENTOS VENDEN OTRAS CLASES DE LEGIAS, TOMANDO EL NOMBRE DE LA DE MIRABET, Y A FIN DE EVITAR QUE NUESTROS CONSUMIDORES SE VEAN ENGANADOS, HE AQUÍ LOS PUNTOS DONDE ÚNICAMENTE SE EXPENDE EN CARTAGENA LA VERDADERA Y LEGÍTIMA LEGIA JABONOSA DE MIRABET:

Cooperativa del Ejército y Armada, calle de Jara; D. Joaquín Ruiz, Droguería, Cuatro Santos; D. Joaquín Barceló, Puerta de Murcia; D. Tomas Seva, calle de Osuna; D. José Ruiz Navarro, Comedias 5; D. José Romera, Castellini 1; Sra. Viuda é hijos de Pico, Verduras; Señora Viuda é hijos de Máxim Gutiérrez, Verduras 14; D. José Andreu, San Francisco esquina Pala; D. Ginés García Calabate, Caballos 1; D. Antonio González, San Fernando 57; Sociedad Cooperativa del Obrero, Glorieta de San Francisco; D. Juan Roca, Cuatro Santos 18; D. José Pagán, Aive 8; D. Prancisco González, Plaza de los Caballos 6; D. Diego García, Serreta 5; don Victor Martínez, plaza del Sevillano; Don Diego García, Serreta; Don Manuel Foyedo Martínez, Merería baja; Don Anastasio López, plaza de la Merced, esquina á la calle del Duque; Don Cecilio Cutillas, Serreta; Don Agustín Conesa, calle de Canales; Don Angel Moreno, enfrente de la Caridad; D. José María Ramón, plaza Roldán; D. Manuel Hernández, D. Matías 24; D. Pedro Sarabia, Carmen 34; D. Manuel Martínez, plaza del Rey 3; D. José Gómez é hijos, Puerta de Murcia; D. Juan Cecilia, Angel 40; D. Ginés Sánchez, Jara 28; D. Tomás García, Caridad 4; D. José León Costa, Duque esquina á la plaza de San Leandro; D. Anastasio López calle de la Palma, Doña Josefa Lucí, Caridad, 9, panadería.

Para más informes dirigirse al único representante en las provincias de Albacete, Murcia, Alicante y Almería, D. Fernando Giménez de Berenguer, calle de Martín Delgado, 9, pral. Cartagena.

MUSEO COMERCIAL

EXPOSICIÓN PERMANENTE Y VENTA EN COMISION DE PRODUCTOS INDUSTRIALES

Sección agrícola: Arados.—Azufradores para la vid.—Taponadoras.—Ingrtados.—Bombas.—Norias.—Muebles para jardín.—Jarrones.—Guano insecticida.—Herriental completo para la agricultura.
Minas y Maquinaria: Máquinas y calderas de vapor.—Bombas.—Vías férreas.—Wagones.—Tuberías.—Tornillaje.—Cubas.—Cables.—Desincrustante.—Manu facturas de cautebuc y amianto.—Crisoles.—Candiles.—Barrenas.—Picos.—Legones.—Etc., etc.

Construcción: Chimeneas, pilas, escaleras y demás manufacturas de mármol.—Sifones, inodoros, tubos y codos de hierro para aguas y retretes.—Mosaicos y demás productos hidráulicos de mármol artificial.—Ladrillo hueco, teja plana, balaustrés, remates y jarrones de barro cocido.—Papeles pintados.—Mayólicas, etc., etc.

Mobiliario: Sillas.—Cómodas.—Mesas.—Camas.—Espejos.—Cajas de caudales.—Básculas, etc., etc. PASAJE CONESA.—PUERTA DE MUROIA.

MAQUINAS DE COSER

A MANO Y PIE, de las acreditadas fábricas de Seidel de Oreado y G. M. Pfaff Kalschbrenner, garantizadas.

PRECIOS SIN COMPETENCIA RELOJERIA ALEMANA DE TEODORO KETTERER. MAYOR 24.

COLABORACION INEDITA.

PALIQUE

D. José Laserna, discretísimo periodista y amigo mio, decía no ha mucho, no sé si para consolar á Galdós del mal éxito de *Gerona*, que á Campoamor le habian silbado, ó patendo, ó cosa así, en *Cuerdos y locos*.

El Sr. Laserna está equivocado de medio á medio.

Cuerdos y locos obtuvo muy buen éxito; el autor y los actores fueron llamados á las tablas infinidad de veces, entre aplausos atronadores, y el drama ó comedia se representó muchas, pero muchas noches seguidas.

La crítica acogió también con aplausos la obra de Campoamor y D. Peregrin García Cadena, uno de los reviseros de teatros que más fama tenían entonces, consagró muchos artículos en la *Ilustración Española* á *Cuerdos y locos*, poema dramático en que veía él, y veían otros, nada menos que esto que ahora llaman *nuevos moldes*.

Si el Sr. Laserna viera representar esa obra como la representaron Matilde Díez y sus compañeros, se interesaría como el público y encontraría allí mucho sentimiento, mucha gracia y mucha poesía dramática.

Lo que hay es que el Sr. Laserna debe de confundir *Cuerdos y locos* con *Así se escribe la historia*, otra comedia de Campoamor, que, en efecto, no fue del agrado del público.

Así se escribe la historia.

La señorita Valencia, poetisa premiada por la Academia y levantada de cascos por el Padre Muñíos, digo, Blanco García y otros frailecos, no ha encontrado mejor manera de lamentar la muerte de Zorrilla que escribir unos versos, que bien serán un millón, imitando los del difunto, abusando de los ritmos parisilábicos y de la monorrina.

Se pone á llamar á Zorrilla cosas que acaban en *aña*, y allí sale la montaña, la campaña y la espadaña, y en fin, que es una mala maña esa de adular á las muchachas que tienen el vicio, que tal vez cogieron con motivo de unas tercianas, de andar buscando consonantes, como podía darles por comer tierra ó andar por la acera sin pisar raya.

Así como se ha hecho popular,

demasiado popular, la teoría genial de Lombroso y C.ª, debiera popularizarse también lo mucho que la teoría penit moderna lleva escrito para mostrar como la maña poética y *plumifera* tiene su causa en desórdenes fisiológicos.

Tan enferma está el P. Blanco que lo critica todo, como la señorita Valencia que lo canta todo.

No es esa manera de respetar á Zorrilla.

No hay que imitarle ahora de modo que parece que es que se le hace burla; ni mucho menos se debe hacer lo que el P. Blanco, recomendar las imitaciones de la señorita Valencia á los que quisieran saborear el estilo de Zorrilla sin las molestias de la repetición. No está mal... *bostezo* crítico eso.

Y el P. Muñíos, digo Blanco, llegará á académico (no; y Muñíos también) y la Srta. Valencia será también académica si la Sra. Pardo se sale con la suya de que la hagan *inmortal* y queda la Academia con esa costumbre.

A propósito de la Sra. Pardo Bazán. Esta dama ilustre que no pierde nada por su boca, ha escrito un prólogo para un libro de cierta señora americana, y comienza así el tal prólogo:

«No sé si allá, en la América latina, se cree que me interesan las letras americanas tanto como en efecto me interesan.»

Señora no hablaría con más infu-las una metrópoli.

Habla V. así, tan de potencia á potencia con la *América latina*.... que parece V. la América inglesa ó cosa por el estilo.

Yo, si fuera lo que la América latina contestaría á la Pardo:

«Señora, lo que se cree aquí es que V. es inevitable como dijo el gran poeta Zorrilla, á quien V. maltrata después de muerto.»

Y no sólo lo maltrata á él, sino á lo que eran sus amores, á la lengua patria.

Porque dice D.ª Emilia en el citado prólogo... «Aquí va reinando una prevención favorable á los escritores americanos».

Prevenición, dice el diccionario, es un concepto comunmente *desfavorable*...

Pero D.ª Emilia no quiere hablar como se habla comunmente. Así, deja para el vulgo decir *opino* y ella dice *ópino*, sin importarle que la *í* de *opino* sea larga.

Y día llegará en que *opini* distinguirse diga nárices. ¡Y pensar que esta D.ª Emilia no siempre hizo una vida tan esdrújula!

No hay peor gongorismo que el de la vanidad.

Trasciende de los acentos á las costumbres.

A las mujeres en general, les gusta poner los puntos sobre las *ies*; D.ª Emilia pone las *ies* sobre los puntos.

Y piensen lo que queteran en la América latina.

CLARIN.

18 de Marzo 93.

(Prohibida la reproducción)

Variedades

CHATAÑA

La primera y la tercia muchas veces llamaron los poetas al crudo invierno, sin que nunca, nunca por ello se enfendiera. Que aunque viejo, achacoso y ya caduco le sobra resistencia para llevar el peso de la vida, que acaso será eterna. Si yo fuera mujer pronunciaría mil veces la tercera, sobre todo al pirata callejero que al bello sexo asedia. En el sólido templo de la fama hago segunda y tercia por si logro ocuparle de este modo, pues la entrada me niegan. Pero inútiles son tantos afanes, inútil mi insistencia y tendré, mi lector, tarde ó temprano, que abandonar mi empresa. Y ya cerrado á mi ambición el todo,